

Tensiones y desafíos de la evaluación. Una indagación sobre las percepciones de los docentes de Ciencias

Leticia Lapasta

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación en Ciencias Exactas y Naturales. Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina.

leticialapasta@gmail.com

Resumen

Se socializa una indagación realizada a docentes en el marco de diversos seminarios de posgrado sobre evaluación en carreras vinculadas con la educación en ciencias exactas y naturales de distintas Universidades Nacionales. Se recogieron percepciones respecto a diferentes dimensiones que atraviesa la temática como ser: posicionamiento ético y axiológico; concepciones y funciones de la evaluación; qué se evalúa; quién y a quiénes se evalúa y las principales dificultades que registran. Se llevó a cabo a través un Google Form y se recogieron las respuestas previo al inicio de los seminarios. Se comparten aquí únicamente las opiniones registradas respecto a: qué, quién y a quién se evalúa. Las mismas dan cuenta que a pesar de los importantes avances teóricos que la temática registra en los últimos tiempos, persisten en las instituciones educativas y en las aulas concepciones y prácticas que centran la mirada en perspectivas tradicionales que seguramente repercuten en los aprendizajes de las y los estudiantes.

Palabras clave: EVALUACIÓN; INDAGACIÓN DOCENTE; FORMACIÓN CONTINUA.

Introducción

Aunque es evidente que aprender de forma significativa y relevante depende de muchos factores que se encuentran en interacción, en los entornos educativos formales la evaluación tiene un peso privilegiado y, para la mayoría de la/os alumna/os, constituye la principal razón de sus prácticas de estudio y aprendizaje. Detrás de cada situación de evaluación hay una serie de decisiones que debe tomar la/el docente con respecto a qué y cómo evaluar, como sostiene Camilloni (1998): "*están fundadas sobre las concepciones que ellos tienen acerca de qué es enseñar, qué es aprender, cuál es la naturaleza de los conocimientos que los alumnos deben adquirir y qué funciones debe adquirir la institución educativa*". Desde este punto de vista, la evaluación es un dispositivo que nos permite ver reflejado lo que la/el docente espera de sus estudiantes, su mirada sobre los procesos de aprendizaje y de enseñanza, sus concepciones acerca del conocimiento. En coincidencia con Guardia (2013) reconocemos que la evaluación de los aprendizajes es compleja,

problemática, difícil, pero que al mismo tiempo necesita ser analizada y comprendida desde una óptica que considere la integración de todos los procesos que se desarrollan en el aula, incluso, fuera de ella. Tanto la enseñanza como la evaluación constituyen actos profundamente éticos y políticos y es, entre otras, en las situaciones de evaluación en donde esto se pone claramente de manifiesto.

Analizando diferentes tendencias de la evaluación podemos distinguir un modelo cuantitativo, tradicional, con una mirada reduccionista, que pone el acento en los resultados de la/os estudiantes y, por otro, los modelos cualitativos que adoptan miradas reflexivas, comprensivas e interpretativas, abarcando a todo el proceso educativo y el impacto de la subjetividad de la/os evaluadores, sus expectativas y representaciones en esos actos (Litwin, 2008). Desde esta indagación se asume una visión superadora de la evaluación, como instrumento de investigación que proporciona información acerca de todos los elementos y dimensiones del proceso educativo, corriendo la mirada única y punitiva sobre el/la alumna/o, comprendiéndola, en términos de Anijovich y Cappelletti (2017), como una oportunidad, como comprensión y explicación, pero a la vez como transformación, porque nos permite reorientar las decisiones.

Metodología

La indagación se realizó a 162 docentes del campo de las Ciencias Exactas y Naturales, que ejercen en nivel secundario y/o superior, a través de un formulario de Google, en el marco de seminarios de posgrado de distintas Universidades Nacionales. Se les solicitó que a partir de distintas frases sobre la consigna: "*¿Suelen ocurrir alguna de estas situaciones en Educación?*" señalen con una tilde aquellas que creen que son situaciones habituales en las instituciones en las que se desempeñan. Se aclaró no hacer referencia a nivel personal sino a lo que perciben en sus ámbitos de desempeño docente. Las respuestas se agruparon en distintas dimensiones a los fines de su análisis. Se comparten aquí por razones de espacio, sólo las referidas a dos dimensiones, según se detallan en la Figura 1, a) y b).

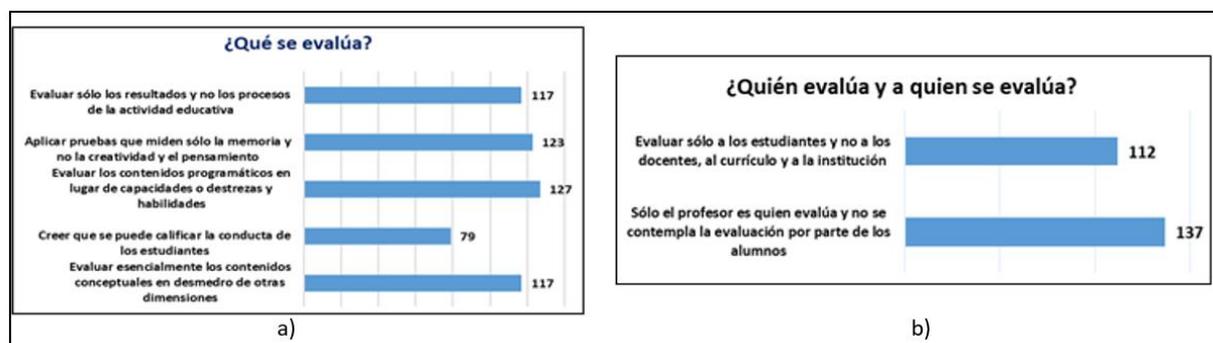


Figura 1. Respuestas registradas sobre las dimensiones: a) ¿Qué se evalúa? y b) ¿Quién evalúa y a quien se evalúa? N= 162

Del análisis de los resultados obtenidos, que se muestra en la Figura 1, podemos inferir que existe una tendencia a centrar la evaluación sobre el rendimiento de la/os estudiantes, fundamentalmente sobre la dimensión conceptual y no en los procesos, privilegiando la memorización en detrimento de otras capacidades, habilidades y de la creatividad. Asimismo, se registra mayoritariamente la heteroevaluación, siendo el/la docente prioritariamente quien evalúa, lo que indicaría que no se estarían contemplando otras instancias como la co-evaluación, evaluación entre pares y autoevaluación, prácticas muy significativas por contribuir a lo que William (2011) refiere como "evaluación para el aprendizaje".

Reflexiones finales

Los hallazgos registrados podrían resultar de interés para poner en diálogo las articulaciones o desarticulaciones que puedan evidenciarse en las instituciones educativas entre los procesos de evaluación formativa y evaluación sumativa. Como docentes, resulta indispensable comprender su importancia y entender a la evaluación como una pieza clave y punto de partida de cambio de nuestras prácticas, ya que la forma en que evaluamos a nuestros/as estudiantes puede mejorar el aprendizaje y tener un impacto significativo. Pero también resultan imprescindibles los acuerdos de las comunidades de docentes dentro de las instituciones, ya que las percepciones y el lugar que la/os estudiantes pueden darle a la evaluación dependerá seguramente de los criterios compartidos a lo largo de sus trayectorias y no únicamente de esfuerzos e innovaciones individuales.

Referencias bibliográficas

- Anijovich, R., y Cappelletti, G. (2017). *"La evaluación como oportunidad"*. Paidós.
- Camilloni, A., Celman, S., Litwin, E., y Palou de Maté, M. (1998) *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Paidós.
- Guardia, P. (2013). Sentidos y controversias en torno a la evaluación de los aprendizajes en la educación superior. *Argonautas*, (3), 17-30.
- Litwin, E. (2008). *El oficio de enseñar. Condiciones y Contextos*. Paidós.
- William, D. (2011). *Una síntesis integradora de la investigación e implicancias para una nueva teoría de la evaluación formativa*. En E. Cols (Entrevistadora), *Archivos de Ciencias de la Educación*, 3(3), 15-44. Universidad Nacional de La Plata.